

El Mundo Taquigráfico

SUMARIO

F. T. E.: Anuncio. Concurso taquigráfico-telefónico. Mutualidad. Acta. — Las conferencias en la F. T. E. (con retrato). — Academia de Taquigrafía en la Habana. — Oposiciones á plazas de Profesoras de Taquigrafía y Mecanografía. — Las Profesoras de Taquigrafía y Mecanografía (con retratos). — Saludo afectuoso, por Juan Soto. — El XI Congreso Internacional de Etenografía (De nuestro corresponsal), conclusión. — LIBROS Y PERIÓDICOS RECIBIDOS. — NOTICIAS.

Federación Taquigráfica Española.

Representación provincial de Madrid.

El domingo 22 del actual, a las diez de la mañana, se celebrará la junta general ordinaria, en el domicilio social, para el examen de cuentas, renovación de cargos en la directiva y demás asuntos propuestos por ésta y por los señores federados.

V.º B.º
El Presidente,
L. R. CORTÉS

El Secretario,
N. TORRES.

Concurso taquigráfico-telefónico.

Según nos comunica nuestro consocio el Sr. Rodríguez, por dificultades surgidas en la colocación de los aparatos, no ha podido celebrarse el día 8, habiendo sido acordada definitivamente la fecha del próximo domingo 15, a las nueve de la mañana, en que se verificará en la Central Interurbana, Alcalá, 1.

Mutualidad de la Federación Taquigráfica Española.

<i>Situación de la Sociedad en 31 de Enero de 1914.</i>	<u>Pesetas.</u>
En el Crédit Lyonnais (Agencia de Madrid): Tres títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, de 500 pesetas nominales, y uno de 2.500 pesetas nominales.....	3.346,40
En la Caja de Ahorros: En metálico (incluso intereses).....	477,27
Créditos a favor (préstamos reintegrables).....	494,70
En poder del Depositario.....	92,55
TOTAL.....	4.410,92

V.º B.º

El Presidente,

A. Luesma.

El Depositario,

J. A. Torá.

ACTA

El domingo 25 del corriente, a las diez y media de la mañana, se constituyó, en el domicilio social de la Federación Taquigráfica Española, el Tribunal para calificar los ejercicios del XXXII Concurso ordinario de velocidades, compuesto de los Sres. Cortés, Presidente; Sanz (D. M.), Fernández Ramos (D. L.), Torá y Nájera, Vocales, y Sanz y García, Secretario, estos dos últimos propuestos por los concursantes.

Se inscribieron en el primer grupo los Sres. D. Julián Pérez, D. Joaquín Sala, D. Jesús Luis Cordero y D. Luis Rodríguez Rivas.

Este ejercicio fué dictado por el Sr. Sanz (D. M.), de un Extracto del *Diario de las Sesiones del Congreso*, de 15 de Julio de 1907, página 1226, donde dice: «El Sr. Burell: Se ha anticipado.....», hasta donde dice: «y los obreros quedan, no con la esperanza.....»

Las velocidades parciales, en los cinco minutos que duró el ejercicio, fueron de 81, 106, 94, 87 y 71 palabras por minuto, respectivamente, resultando un término medio de 87,8 palabras.

En el segundo grupo fueron inscritos los Sres. D. Juan Antonio González Gallo, D. Fernando Calbacho, D. Alfonso Álvarez y don Manuel Pastor.

Dictó el ejercicio correspondiente a este grupo el Sr. Torá, de la pág. 1232 del mismo Extracto del *Diario de las Sesiones*, donde dice: «Al Sr. Ministro de Fomento he de dirigirle.....», hasta donde dice: «Al Sr. Ministro de Hacienda.....»

Este ejercicio, como el anterior, duró cinco minutos, siendo las velocidades parciales de 100, 89, 104, 109 y 101 palabras por minuto, respectivamente, resultando una velocidad media de 100,6 palabras.

Se inscribieron en el tercer grupo la Srta. María Josefa de Gilbert y Bittini, y los Sres. D. Pablo Gómez Bermejo, D. Emilio Al-

varez, D. Vicente L. de Lerena, D. Juan Cabezalí, D. Eduardo de la Ballina y D. Javier Gutiérrez.

Dictó este ejercicio el Sr. Cortés, y siendo la velocidad del mismo inferior a la reglamentaria, el Tribunal acordó anularle, procediéndose a dictar otro por el mismo Sr. Cortés, de las páginas 1272 y 1273 del mismo *Diario de las Sesiones*, donde dice: «El Sr. Bertrán y Musitu: He pedido la palabra.....» hasta donde dice: «de parte de la contribución territorial.....»

Fueron las velocidades parciales, en los cinco minutos que duró el ejercicio, las siguientes: 105, 104, 125, 123 y 125 palabras por minuto, resultando un término medio de 116,4 palabras.

Se retiraron, sin entregar el ejercicio, la Srta. Gibert y Bittini y el Sr. Cabezalí, concursantes al tercer grupo.

El lunes, a las diez de la noche, se reunió el Tribunal, habiendo excusado su asistencia el Sr. Nájera, para juzgar los ejercicios presentados, y acordó:

Conceder en el primer grupo, dada la igualdad de los ejercicios presentados por los Sres. D. Joaquín Sala y D. Luis Rodríguez Rivas, dos premios, uno a cada uno de los citados señores, aprobando a D. Jesús Luis Cordero; otorgar el premio del segundo grupo a D. Juan Antonio González Gallo, y aprobar a los Sres. Calbacho y Pastor, y adjudicar el premio del tercer grupo a D. Pablo Gómez Bermejo, aprobando a D. Javier Gutiérrez.

Madrid 26 de enero de 1914. — El Secretario del Tribunal, *Santiago Sanz García*.

Las conferencias en la F. T. E.

El lunes 19 de enero, a pesar de la nieve y del frío, ante un público numeroso y distinguido, entre el que figuraban algunas señoritas más intrépidas que muchos hombres, dió el Sr. Presidente de la Sociedad su anunciada conferencia, traducida de otra italiana, sobre «El genio de la escritura». El lector transmitió los aplausos con que fué acogido su trabajo al ilustre autor del mismo.

Antes de comenzar la lectura dirigió un afectuoso saludo a los señores opositores a cátedras de Taquigrafía y Mecanografía de las Escuelas de Comercio, que honraban el acto con su presencia. En nombre de éstos contestó, cuando la lectura hubo terminado, en términos expresivos y elocuentes, el Sr. Díez Cervera, de Sevilla.

El martes 3 de febrero pronunció la suya, sobre «El estado social y político de España», el joven socio D. Fernando Calbacho, que fué muy aplaudido por el numeroso concurso, porque estuvo feliz de palabra y breve en el desarrollo del complicado tema.

El Sr. Calbacho se matriculó en el primer curso de Taquigrafía, en el año escolar de 1911 a 12, en la cátedra que en el Centro de Instrucción Comercial regenta con tanto acierto nuestro compañero el Sr. Gugel. Previa



oposición, obtuvo el premio extraordinario. En el segundo curso también alcanzó el primer premio. Es consocio nuestro desde 1.º de junio del año pasado, y en el concurso ordinario de octubre alcanzó el premio del primer ejercicio, y ha sido aprobado en el segundo ejercicio del concurso de enero. Es concurrente asiduo a las prácticas de la Federación, y por su inteligencia y amor al estudio esperamos confiadamente que aumentará la lista de excelentes discípulos del Sr. Gugel.

Y, por último, el lunes 9, ante grande y animada concurrencia, la Srta. Josefa Méndez, una de las nuevas profesoras de escuelas de adultas, ha desarrollado con gran fortuna otra conferencia acerca de «El trabajo de la mujer», que ha sido muy celebrada y aplaudida por la forma y por el fondo.

El Sr. Cortés ha tenido el profundo disgusto de no poder concurrir a ninguna de las dos, como era su más vivo deseo, por encontrarse en cama desde el día 3. A la del Sr. Calbacho tampoco pudo asistir ningún individuo de la Junta directiva; pero en la de la Srta. Méndez han representado dignamente a aquélla los señores Torres y Torá.

Además de las conferencias anunciadas anteriormente, han prometido leer varias poesías suyas, en diferentes veladas, los señores Martínez Nacarino y Merino.

La del Sr. Nacarino se celebrará el sábado 21 del corriente, a las diez de la noche.

Academia de Taquigrafía de la Habana.

En la sesión mensual ordinaria celebrada por el Consejo directivo de la Academia de Taquigrafía de Barcelona el día 14 de octubre último se adoptaron por unanimidad los acuerdos que, copiados literalmente del acta que de dicha sesión se levantó, dicen lo siguiente:

«En vista de las negociaciones oficiosamente entabladas con don Roberto J. Mádan para fundar en la Habana una Academia de Taquigrafía, delegada de la de esta ciudad, y considerando haber llegado ya el momento oportuno de que el mencionado señor emprenda los trabajos necesarios para la consecución de tal propósito, confiriéndosele a dicho objeto la representación oficial de esta Academia, se acordó:

1.º Nombrar a D. Roberto J. Mádan socio corresponsal de esta Academia en la Habana (República de Cuba), y expedirle el correspondiente título para que pueda acreditar tal carácter.

2.º Facultar ampliamente al mencionado D. Roberto J. Mádan para constituir en la referida capital una Sociedad Taquigráfica, delegada de esta Academia, y para realizar, en nombre de esta última, cuantas gestiones considere necesarias para conseguir dicho fin, dando cuenta a la misma de su resultado.

3.º Determinar que las bases generales a que deberá sujetarse la futura Academia de Taquigrafía de la Habana serán las siguientes:

a) Gozará de completa libertad económico-administrativa, y designará libremente a las personas que deban asumir su representación y dirección, comunicando los nombramientos a la Academia de Barcelona;

b) Procurará adaptar sus Estatutos y Reglamento a los por que se rige la Academia de Barcelona, salvo en aquellos extremos en que se imponga alguna modificación motivada por el distinto punto de residencia;

c) Tratará de difundir el conocimiento de la Taquigrafía de la escuela catalana por todos los medios que estén a su alcance, organizando a tal efecto cursos públicos, en la misma forma que la Academia de Barcelona;

d) Mantendrá con ésta frecuentes y cordiales relaciones, prestandose entrambas mutuo apoyo para todo cuanto tienda al progreso de la Taquigrafía en general y a la difusión del sistema por las mismas profesado en particular;

e) Por su parte, la Academia de Taquigrafía de Barcelona prestará todo su apoyo moral a su delegada de la Habana;

f) Una vez esta última se halle oficialmente constituida, se resolverán por la de Barcelona todos aquellos otros extremos que aquélla tenga a bien someterle.»

*
* *
*

En el *Diario de la Marina*, de la Habana, correspondiente al día 1.º de diciembre, se publicó el siguiente suelto:

«*Los taquigrafos: La reunión de ayer: Acuerdos que se tomaron: Comisión organizadora: Voto de gracias.*—Ayer domingo se reunieron en el domicilio del Sr. D. Roberto J. Mádan algunos conocidos taquigrafos, con objeto de asociarse.

El Sr. Mádan dió cuenta a los concurrentes de las diversas cartas que había recibido del Secretario de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, Sr. D. Juan Pigrau, proponiéndole la fundación en la Habana de una Academia de Taquigrafía con el carácter de delegada de la de aquella ciudad.

También dió cuenta el Sr. Mádan de que la expresada Academia de Taquigrafía de Barcelona le había conferido el título de socio corresponsal en la Habana, y concedídole amplias facultades para que, en representación de aquella Corporación, pudiese realizar las gestiones necesarias con el objeto indicado.

Por unanimidad se adoptaron los siguientes acuerdos:

Constituir una Sociedad que se denomine Academia de Taquigrafía de la Habana (delegada de la de Barceloná);

Que dicha Sociedad se rija por los Estatutos y Reglamento de la Academia de Taquigrafía de Barcelona y por las bases acordadas por dicha Academia en sesión de 14 de octubre último;

Que se haga constar en acta un expresivo voto de gracias a favor de la Academia de Taquigrafía de Barcelona y otro a favor del Sr. D. Juan Pigrau;

Convocar nueva reunión para constituir definitivamente la Sociedad, tan pronto hayan sido aprobados por el Gobierno de la provincia los Estatutos y Reglamento que al efecto le serán presentados;

Nombrar la siguiente Comisión organizadora:

Presidente: Roberto J. Mádan;

Secretario: Antonio Fresneda;

Vocales: Arturo Gutiérrez Pérez, José Guzmán Andreu, Octavio Tauler, Alfredo Obdulio Ceberio, Emilio G. Múgica y Carlos A. Fernández.

El domicilio de la nueva Sociedad ha quedado provisionalmente instalado en la calle de Jesús y María, núm. 17, altos.

El acto resultó muy animado.»

*
*
*

La segunda reunión se verificó el día 7 del propio mes de diciembre, y de ella dió cuenta también el *Diario de la Marina*, en su número correspondiente al siguiente día 8, en la forma siguiente:

«*Los taquígrafos*. — Ayer domingo se reunieron nuevamente los organizadores de la Academia de Taquigrafía de la Habana (Delegada de la de Barcelona).

Entre otros acuerdos, se adoptó el de hacer constar el agradecimiento de los iniciadores de la Sociedad hacia el *Diario de la Marina*, por el apoyo que este periódico les ha prestado al reseñar en sus columnas los acuerdos adoptados anteriormente.

En vista de que por el Gobierno de la provincia han sido aprobados ya los Estatutos y Reglamento de la Academia, se declaró legalmente constituida la Corporación, a los efectos de la Ley de Asociaciones.

Después se procedió a elegir a los individuos que han de desempeñar los cargos de la Academia, siendo proclamados:

Presidente: D. Roberto J. Mádan.

Vicepresidente: D. Arturo Gutiérrez Pérez.

Contador: D. Octavio Tauler.

Tesorero: D. Emilio G. Múgica.

Bibliotecario: D. José Guzmán Andreu.

Secretario: D. Antonio Fresneda.

Vicesecretario: D. Alfredo Obdulio Cebeiro.

Vocales: D. Jesús R. Portilla y D. Carlos A. Fernández.

Comisión de enseñanza: D. Roberto J. Mádan, Arturo Gutiérrez Pérez y D. José Guzmán Andreu.

Comisión de propaganda: D. Octavio Tauler, D. Emilio G. Múgica y D. Antonio Fresneda.

Se considerará como socios fundadores a cuantos taquígrafos soliciten su ingreso hasta el 31 del actual y sean admitidos previamente por el Consejo directivo.

En el acto reinó la mayor cordialidad.»

*
*
*

Entre los muchos sueltos que últimamente se han publicado en diversos periódicos de la Habana con motivo de la constitución de la Academia de Taquigrafía en aquella ciudad, son dignos de reproducirse los siguientes:

D. Joaquín N. Aramburu, en su «Baturrillo», del *Diario de la Marina*, correspondiente al 9 de diciembre, decía:

«Un aplauso para los creadores de la Academia de Taquigrafía por tan hermosa labor, y otro aplauso por haber designado Presidente de la Comisión organizadora a D. Roberto J. Mádan, joven culto y modesto, miembro de la Academia de Barcelona y artista de la pluma, que ha cosechado lauros fuera de su país.

La Taquigrafía es un arte moderno, de la mayor utilidad. En el desenvolvimiento de actividades a que nos llevan el comercio, las industrias, la política, la prensa, los viejos sistemas de la escritura a mano no satisfacen la general curiosidad y las necesidades generales; se ha de recoger el pensamiento y se ha de seguir la palabra en su vuelo vertiginoso, para conservar íntegras palabra y pensamiento.

Una Academia de Taquigrafía es bastante más noble triunfo que la apertura de una nueva valla de gallos.

Así quiero yo á mi país: aprendiendo mucho y jugando menos.»

Por su parte, *La Discusion*, con fecha 16 del propio mes de diciembre, publicaba lo que sigue:

«*Noble empeño.*—Lo es indudablemente el de algunos entusiastas taquígrafos de esta ciudad que se han propuesto constituir sobre bases firmes una Asociación dedicada á la defensa y propaganda del arte taquigráfico en nuestro país.

Al efecto, han celebrado últimamente algunas reuniones preparatorias, y, por fin, han dejado legalmente establecida la Academia de Taquigrafía de la Habana, con el carácter de delegada de la que existe en la ciudad de Barcelona desde 1872.

El amor que a la Taquigrafía profesan todos los que han sido designados para componer el Consejo directivo de la nueva Sociedad, y las excelentes condiciones que reúnen para el desempeño de los cargos que les han sido confiados, es garantía suficiente de que la Academia de Taquigrafía de la Habana habrá de figurar muy pronto a la altura de las mejores Sociedades de taquígrafos del Extranjero.»

Oposiciones a plazas de Profesoras de Taquigrafía y Mecanografía.

Solicitaron tomar parte en las oposiciones mencionadas 102 aspirantes, de las cuales fueron excluidas 8, por no haber completado sus expedientes con los documentos exigidos por la convocatoria. Quedaron, pues, 94 opositoras para disputarse las 14 plazas sacadas a oposición.

Al primer ejercicio, o sea al teórico de Mecanografía, se presentaron únicamente 61 opositoras, quedando excluidas definitivamente de la oposición 33 opositoras, por no haber acudido al llamamiento ni haber presentado excusa debidamente justificada.

Este primer ejercicio consistía en que cada opositora explicara por escrito, en su propia máquina, los principales componentes de ésta, haciendo comparación entre unos y otros sistemas, expresando las cualidades que debe reunir una buena máquina, etc., etc.

El ejercicio resultó a un tiempo teórico y práctico, y la gran ma-

yoría de las opositoras demostró conocer muy bien el mecanismo, utilidad, ventajas y defectos de unas y otras máquinas. La labor del Tribunal para preparar cada día diez máquinas para cada grupo de opositoras resultó un tanto penosa, unas veces por cambiar éstas de opinión y pedir máquina distinta de la que habían solicitado en un principio, y otras por no haber expresado claramente el modelo o número de la máquina en que deseaban escribir.

Las Casas de máquinas de escribir establecidas en Madrid han dado facilidades (unas más que otras), y el ejercicio pudo verificarse sin tropiezo alguno.

Al segundo ejercicio (práctico de Mecanografía) concurrieron 60 opositoras, una menos que al primero, por la desgraciada circunstancia de haber caído gravemente enferma una señorita que había venido de Barcelona, y que hubo de ser conducida a un hospital. Única nota triste de las oposiciones.

Consistió el segundo ejercicio en copiar cada opositora diez minutos, escribiendo a máquina, de un texto igual para cada grupo de 10, que actuaban por día. Terminados los diez minutos de copia, se dictaba, durante cinco minutos, un ejercicio, a 40 palabras por minuto.

Este segundo ejercicio, según nuestros informes, no fué tan lucido para las opositoras como el primero. Las velocidades obtenidas en el ejercicio de copia fueron bastante moderadas, y en el dictado se quedaron atrás la mayoría de ellas, a pesar de que se dictó a 40 palabras. (En el teórico, afirmaron muchas de ellas que a máquina se podían escribir 80 y 100 palabras por minuto, pero no tuvieron empeño en demostrarlo.)

Terminados los ejercicios de Mecanografía, se procedió a los de Taquigrafía, comenzando por el teórico, cuyo programa había dado lugar a discusiones en la Prensa, con «canalladitas» y todo, alusiones mortificantes al Tribunal, murmullos de la selva, etc.

La calunnia è un venticello....., y, ¡asómbrense ustedes!, este ejercicio lo hicieron bien casi todas las actantes, demostrando muchas de ellas haber estudiado a fondo la historia de la Taquigrafía, y saber de ésta, en general, mucho más que los que acudieron al *Heraldo* con chismes y cuentos.

A este ejercicio dejaron de presentarse 5 opositoras, quedando reducido su número a 55. Como decimos antes, gran número de ellas realizaron el ejercicio con brillantez y justificaron que el programa no pedía cosas extraordinarias para personas que habían de dedicarse á la enseñanza de la Taquigrafía.

Al cuarto ejercicio (primero de Taquigrafía práctica) dejó de presentarse una opositora, por enfermedad; otra, por renunciar a seguir la oposición, y otras dos opositoras, que hicieron la escritura del ejercicio dictado, se retiraron sin presentar la traducción. Quedaron, pues, reducidas a 51 las aspirantes a las 14 plazas.

Este ejercicio distanció ya de un modo notable las *taquigrafías hechas de las improvisadas*. Lo realizaron también por grupos, no mayores de diez, porque su calificación requería el mayor cuidado y atención. Se dictó a una velocidad media de unas 60 palabras, durante cinco minutos, y, además de la traducción, hicieron las opositoras el análisis de los signos empleados en una parte del ejercicio señalada de antemano.

Finalmente, el último ejercicio lo realizaron juntas todas las opositoras, y consistió en escribir seis minutos a una velocidad que, según el programa, se mantendría entre las 90 y las 110 palabras por minuto. El Tribunal se sintió un tanto benévolo, y no llegó a pasar de las 100 palabras en ningún minuto.

A este ejercicio sólo dejó de asistir una opositora, por enfermedad; pero estaba ya indicado desde un principio que, para este ejercicio, no se admitiría excusa de ninguna especie, porque tratándose del ejercicio más dificultoso para las actúantes, era justo que todas ellas lo sufrieran idéntico. Además, la certificación de la enfermedad de dicha señorita llegó cuando ya había sido excluida por su no asistencia al acto.

En resumen: estas oposiciones han servido para demostrar que la enseñanza de la Taquigrafía y de la Mecnografía es profesión muy adecuada a la mujer, y que, aunque vamos con retraso respecto a muchas naciones de Europa en este asunto, nuestras colegas, las nuevas Profesoras, sacarán, sin duda, discípulas que las acrediten y que justifiquen el fallo del Tribunal.

Las Profesoras de Taquigrafía y Mecnografía.

Consecuentes con nuestro propósito de honrar a cuantos se distinguen en nuestra profesión, insertamos el grupo fotográfico de las señoritas propuestas por el Tribunal correspondiente para ocupar las plazas de Profesoras de las Escuelas de adultas, por el siguiente orden:

1. Micaela González Costi.—2. Emilia Yuste.—3. Clara Campoamor.—4. Sara García Fernández.—5. Concepción Porcel.—6. Concepción Caballero.—7. Leonie Bianco (todas estas con plaza en Madrid).—8. Concepción Pellicena.—9. Rosario Gómez.—10. Josefa Méndez.—11. Florencia Herrero.—12. Pilar Antón.—13. Purificación Sabaté.—14. Carmen Prada.

Oportunamente pedimos a la Srta. González Costi las fotografías aisladas y los datos biográficos de todas sus compañeras de promoción.

Después supimos que ésta y las Srtas. Bianco, Yuste, Caballero, Porcel, Sabaté, Méndez y Prada habían resuelto regalar a la Federación una copia del grupo que se habían hecho todas, y del cual hemos sacado el adjunto cliché.

Micaela González Costi: Empezó sus estudios de Taquigrafía y Mecnografía en la Escuela de Artes Industriales, calle de la Palma, Sección perteneciente a la enseñanza de la mujer. El primer curso, el 1907 a 1908, con nota sobresaliente; premio ordinario de 25 pesetas, con diploma correspondiente, mediante oposición. Durante este curso se encargó de la enseñanza de su compañera Srta. Fernández Suárez, honor concedido por su distinguido e inteligente Profesor, D. Andrés Contreras.

El segundo curso, 1908 a 1909, lo verificó en la misma Escuela.



De pie, de izquierda á derecha: Florencia Herrero, Rosario Gómez Morchón, Clara Campoamor, Pilar Antón de la Roquette, Josefa Méndez, Carmen Prada, Concepción Pellicena, Emilia Yuste, Sara García. — Sentadas, de izquierda á derecha: Leonie Bianco, Micaela G. Costi, Concepción Porcel, Purificación Sabaté, Concepción Caballero.

también con nota sobresaliente, ganando, por oposición, el premio extraordinario de 60 pesetas, con diploma correspondiente. En los dos cursos fué la primera de la clase.

El método que ha seguido en su aprendizaje de Taquigrafía es el del Sr. Caballero, con los prefijos y signos de declinación del inteligentísimo Sr. D. Carlos G. Entrerrios.

Estuvo tres meses en la Casa de «Díaz Vidaurreta y Compañía» de taquígrafo-mecanografista.

En mayo de 1910 entró en la Sociedad «A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil» hasta fin de febrero de 1912, en que salió por haberle procurado el digno Director de la Casa, D. Haraldo J. Dahlander, una credencial — sin pedirla (merced que no sólo debe a este señor, sino que también al entonces Ministro de Instrucción pública, Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno)— para desempeñar el cargo de Profesora mecanografista escribiente de Secretaría de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, en fecha 31 de diciembre de 1911. En 1.º de enero de 1913 fué confirmada en el mismo cargo con la denominación de escribiente-mecanografista de la Secretaría de la dicha Escuela.

En el año de 1909 fué nombrada Profesora de Mecanografía de la Federación Taquigráfica Española, por iniciativa de su ilustre Presidente y eximio taquígrafo Sr. Entrerrios, confirmada en la junta general siguiente, cargo que hasta el día desempeña.

Ha aprobado el primero y segundo concurso de velocidad de los verificados trimestralmente en la Federación Taquigráfica Española.

Obtuvo diploma de medalla de oro en la Exposición anexa al X Congreso Internacional de Taquigrafía celebrado en Madrid de septiembre a octubre de 1912.

Fué nombrada Profesora interina de Taquigrafía y Mecanografía de las Escuelas de adultas en 29 de agosto de 1913, habiendo tomado posesión del cargo el 20 de septiembre del mismo año.

En las oposiciones a cátedras de Taquigrafía y Mecanografía de Madrid ha obtenido el núm. 1, habiéndose preparado ella sola.

Se ha dedicado a la enseñanza de la Taquigrafía.

Posee el título de primera enseñanza superior.

Desempeñó el cargo de maestra interina de párvulos de Priego (Córdoba) desde el 9 de julio de 1904 al 10 de abril de 1906.

Ha sido aprobada en la primera convocatoria de Telégrafos.

Sabe francés, y se ha dedicado a la enseñanza del Magisterio en las épocas que no ha desempeñado cargos en oficinas.

La Srta. Emilia Yuste empezó sus estudios, tanto de Mecanografía como de Taquigrafía, el año 1906, matriculándose para lo primero en el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina, y para lo segundo en el Ateneo de Madrid, en la Escuela que en dicho Centro dirige el ilustrado Profesor D. Juan Soto Gangoi-ti, donde estudió los dos cursos de Taquigrafía.

A la terminación del primero y segundo curso de dicha asignatura se examinó como alumna libre en el Instituto de San Isidro en la cátedra que, bajo los auspicios de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, dirige D. Enrique Aparicio con gran acierto desde hace muchos años, obteniendo en ambos exámenes nota de sobresaliente, habiéndole facilitado asimismo, al final del segundo curso, el Profesor Sr. Soto, un certificado de

suficiencia acreditando haber cursado con gran aprovechamiento los dos años de Taquigrafía en el Ateneo de Madrid.

Desde el primer momento demostró un gran interés por ambas asignaturas, por cuyo motivo se dedicó con gran afán a su estudio, ingresando, al terminar el primer curso, como empleada en la Casa Yost, de Madrid, para ocuparse en el trabajo de toda clase de copias, correspondencia, etc.

En la citada Casa de máquinas sólo estuvo siete meses, y deseando aplicar también sus conocimientos de Taquigrafía, salió de allí para entrar en la importante Casa de maquinaria agrícola de Alberto Ahles y Compañía, hoy Félix Schlayer, Sucesor, en la cual viene desempeñando a completa satisfacción de sus jefes el cargo de taquígrafo-mecanografista, en el departamento de Correspondencia, desde el 28 de febrero de 1907.

Igualmente ha venido dedicándose, desde que terminó sus estudios, a la enseñanza privada de Taquigrafía, estando en la actualidad algunas de sus alumnas desempeñando el cargo de taquígrafo-mecanografistas en diferentes Casas de comercio. Sabe francés.

Clara Carmen Campoamor: Empezó el estudio de la Taquigrafía en el curso de 1908 en la cátedra que en la Escuela de Artes e Industrias de Madrid regenta el Sr. Caballero. Poco tiempo asistió a la clase, por no permitírsele el empleo particular que entonces desempeñaba, el cual le obligaba a faltar con frecuencia; pero habiendo tomado gusto a este estudio, y animada por otra aficionada—hoy aprobada, y con muy honroso puesto en las presentes oposiciones—, decidió continuarlo por sí misma, y así lo ha verificado. No ha tenido más profesor que el método de aquél, y sólo después de mucho tiempo y no poca práctica se ha permitido usar algunas modificaciones, bien de otros autores, bien nacidas de sus propias observaciones.

Sara García: Empezó sus estudios de Taquigrafía en el curso de 1910 a 11, para seguir los estudios comerciales en la Sección de enseñanza femenina que había en la Escuela de Artes e Industrias; influyeron en su ánimo de una manera notable, para que el estudio de la Taquigrafía le fuera grato, las dotes inmejorables del Profesor, D. Ricardo Caballero, a quien debe haber dado los primeros pasos en esta materia.

En 1911 hizo nuevamente el primer curso en el Centro de Hijos de Madrid, cuyo Profesor era el no menos competente D. Enrique García Alonso. Este mismo año asistió como alumna oficial a la clase de la Real Sociedad Económica Matritense, encomendada a D. Enrique Aparicio, que, con su celo, laboriosidad y buen carácter para la enseñanza, suaviza las asperezas de este arte. Al año siguiente trabajó en las mismas condiciones, obteniendo la nota de sobresaliente en los dos cursos, con premio extraordinario en el primero y mención honorífica en el segundo, siguiendo las prácticas en la Económica Matritense desde octubre del pasado hasta enero del corriente.

La Mecanografía la empezó en el Centro de Hijos de Madrid, curso de 1910 a 1911, con nota de sobresaliente y primer premio.

En la Universidad Popular aprobó el primer grado de Mecanografía en diciembre del 1911, y el segundo y tercero en junio y diciembre del 1912.

Cuando se supo que no se requería tener los veintiún años cumplidos para ser admitida a las oposiciones, comenzó su preparación para los ejercicios, bajo la dirección del Sr. Gascón, Presidente y Profesor de Taquigrafía y Mecanografía de la Universidad Popular. Sigue asistiendo al curso de Ampliación de Taquigrafía, completa sus conocimientos de Mecánica de los mecanógrafos, y actúa unas veces como profesora y otras como alumna.

En el curso de 1910 a 11 obtuvo primer premio en cada una de las asignaturas de Francés, Aritmética y Geometría, percibiendo en metálico 125 pesetas.

Aprobada en la primera convocatoria de Telégrafos.

Concepción Porcel Lacuadra: Entró a aprender en la Casa Empire varios sistemas de máquinas en 3 de abril de 1911, alternando esta enseñanza con la que desde el 7 del mismo mes recibiera en la Casa Yost.

En la Casa Empire, donde, al poco tiempo de su ingreso, quedó en las oficinas como mecanógrafo, conoció al taquígrafo don Emilio Gómez Suárez, quien desde el 17 de mayo de dicho año la empezó a dar lecciones de Taquigrafía.

Con este breve aprendizaje, en 1.º de noviembre empezó a prestar servicio, en calidad de taquígrafo-mecanógrafo, en Casa de los Sres. Hijos de José Tay, continuando luego en las de D. Juan García Coca, D. Jacobo Rivas y Llanos y Unión de Propietarios.

Fué nombrada Profesora interina el 29 de agosto de 1913; tomó posesión en 20 de septiembre del mismo año.

Anunciadas las oposiciones, amplió y perfeccionó sus conocimientos taquigráficos con el ilustre taquígrafo del Congreso don José Alisedo y la historia de la Taquigrafía con las sabias lecciones del célebre historiador de esta materia D. Juan Cornejo Carvajal.

El sistema que emplea es el del notable taquígrafo del Senado D. Ricardo Cortés; los prefijos, del eminente redactor del *Diario de las Sesiones del Congreso* D. Carlos G. Entrerriós, y la declinación de artículos y pronombres, del ya nombrado D. José Alisedo.

Obtuvo, a la edad de diez y siete años, el título de Maestra superior, con la nota de sobresaliente. Fué nombrada, en virtud de concurso, maestra interina de la escuela de Matillas (Guadalajara), y se trasladó a Madrid con ánimo de prepararse para la Escuela Superior del Magisterio. Sabe francés.

María de la Concepción Caballero y Soriano: Comenzó la Mecanografía en la Casa Hammond, donde obtuvo empleo. Pasó luego colocada como temporera a la Sociedad Española de Ferrocarriles Secundarios, donde prestó sus servicios durante un año. En el mismo año 1909 aprendió la Taquigrafía, que pudo ya practicar, en unión de la Mecanografía, en la nueva colocación que obtuvo en marzo de 1911, en la Casa J. G. Girod, S. A., donde continúa con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

Su Profesor, D. Eduardo Tirado, de la Federación, etc., método Flores de Pando.

Ha sido nombrada profesora interina de las escuelas de adultas, en 29 de agosto de 1913; tomó posesión el 20 de septiembre del mismo año. Sabe francés.

Leonie Bianco: Empezó sus estudios de Taquigrafía en el Centro de Hijos de Madrid, curso de 1911-12, habiendo obtenido en dicha

asignatura premio en los exámenes verificados el 31 de mayo de 1912.

El segundo curso lo siguió particularmente con el profesor de dicho Centro, D. Enrique García Alonso, y por desempeñar la clase de Taquigrafía francesa (sistema Prévost-Délaunay), pasó sus exámenes, a la terminación del curso 1912-13, en la cátedra que en el Instituto de San Isidro sostiene la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, de primero y segundo año, obteniendo la nota de sobresaliente, a pesar de lo cual, no quiso hacer oposición al premio.

Ha seguido practicando, habiendo sido preparada por D. Enrique García Alonso, profesor de Taquigrafía del Centro de Hijos de Madrid y de la Enseñanza de la Mujer.

Sabe perfectamente francés y algo italiano.

La Srta. María de la Concepción Pellicena comenzó a estudiar la Taquigrafía el 2 de octubre de 1911 en el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular para la Mujer, de Barcelona, en la clase que dirige D.^a Carmen Verdaguer de Cots. El 31 de diciembre siguiente sufrió examen de teoría (escuela catalana), obteniendo la calificación de sobresaliente. La misma nota obtuvo en 5 de julio, después de haber concurrido desde el día 5 de enero a la primera clase de prácticas de velocidad, en el mismo Centro y con la misma Profesora, escribiendo 60 palabras por minuto. Es socia numeraria de la Academia de Taquigrafía de Barcelona desde el 21 de diciembre de 1912. El 17 de septiembre de 1913 empezó a asistir al cursillo preparatorio para las oposiciones que dicha entidad tenía abierto desde el mes de agosto, y que corría a cargo del Secretario de la misma, D. Juan Pigrau. Habiendo cursado la carrera de maestra desde el 12 de enero de 1912, empezó a enseñar a sus discípulas la Taquigrafía.

Rosario Gómez Morchón: Estudió la Taquigrafía el año 1909, en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, con D. Enrique Vidal, siendo éste Profesor de dicha asignatura en aquel Centro; ha recibido la misma enseñanza, sin Profesor alguno particular, el pasado curso, en la clase de dicha Asociación, que desempeña D. Enrique García Alonso.

Por indicación del Sr. Alonso se presentó a examen de primero y segundo curso en el Instituto de San Isidro, obteniendo nota de sobresaliente y mención honorífica.

Emplea el método Flores de Pando.

Actúa como opositora en las oposiciones que están verificándose para las Escuelas de Comercio de varias provincias.

Josefa Méndez Álvarez: Empezó sus estudios de Taquigrafía y Mecanografía en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer en 1911, con el Profesor D. Juan José Urrutia, por el método del mismo. En los exámenes obtuvo la nota de sobresaliente.

Cursó los estudios del Magisterio desde el año 1906 hasta el 1910, en que obtuvo el título.

La Srta. Florencia Herrero había hecho los estudios prácticos de Mecanografía en diferentes comercios de mecanógrafos, con objeto de conocer varios sistemas, cuando se fundó en el año 1905 el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina, del que fué nombrada Profesora, y poco después también del Centro Instructivo del Obrero.

Fué mecanógrafista durante dos años en una importante oficina de esta corte, y habiendo obtenido, por oposición, una plaza de telegrafista en la Central de Madrid, fué encargada, después de estudiar y practicar en los diferentes aparatos telegráficos, de hacer a máquina las copias de telegramas, con el fin de no perder la práctica obtenida. En el mismo año 1905 comenzó a estudiar la Taquigrafía en el Centro Iberoamericano, bajo la dirección del Sr. Ballesteros, y continuó practicando en el Centro Instructivo del Obrero con el Sr. Gutiérrez. Después ha estudiado los métodos de la escuela catalana y garriguista, y los modernos tratados de la escuela madrileña de los Sres. Entrerriós, Cortés, Caballero y Soto, y con el Profesor particular Sr. García ha aprendido el método del señor Caballero, que es el que practica.

Pilar Antón de la Roquette: Empezó a estudiar el arte taquigráfico en septiembre de 1912 en la clase del Círculo Matritense, a la que asistió dos meses nada más, continuando la práctica taquigráfica en clase particular con el Sr. Nájera, cursándola además en oficina particular, como mecanógrafista, hasta el mes de diciembre último.

Posee título de Maestra superior.

La Srta. Purificación Sabaté Sotorra nació en Castellón en febrero de 1889. Siguió la carrera de piano en Valencia, que terminó a los diez y seis años, alcanzando, en virtud de oposición, el premio de fin de carrera, que le fué otorgado por el Conservatorio de dicha población. Cursó también los estudios del Magisterio, dedicándose a la enseñanza oficial y privada.

Estudió la Taquigrafía con D. Juan Soto, en la clase del Ateneo, en el curso de 1912 a 1913, por el método de dicho señor, con quien ha practicado sin interrupción desde entonces.

Carmen Prada Mantrana: Estudió la Taquigrafía en el año 1900, bajo la dirección de D. Pedro Cerdán, Profesor particular, sistema Flores de Pando, con algunas modificaciones y ampliaciones.

Ha estado doce años en la Casa Orenstein y Koppel-Arthur Koppel, fábrica de material ferroviario, como taquígrafo-mecanógrafo.

Saludo afectuoso,

POR

Juan Soto.

La cortesía y la consideración personal que me merecen las recién aprobadas profesoras de Taquigrafía para las Escuelas de adultas de Madrid y Barcelona me obligan a escribir estas líneas de afectuoso saludo y de sincera enhorabuena; muéveme a ello también la razón especial de estar a mi cargo en el Ateneo una enseñanza, merced a la que tengo la satisfacción de contar, en este nuevo profesorado, dos de mis más aventajadas discípulas.

Nada tan conforme con la tendencia de los tiempos modernos y con mi modo de pensar, como todo aquello que redunde en beneficio de la mujer, dignificando su trabajo y proporcionándola me-

dios de cultura, que tanto equivale a darla independencia. Consecuente, pues, con este principio, al ejercer yo la función docente que me está encomendada, extremo mi atención y cuidado dirigiendo y facilitando la labor de las señoritas que me honran asistiendo a mi clase, porque comprendo que lo que para el hombre es una dificultad, para la mujer, dado su carácter, generalmente apocado, es un obstáculo, y hay que procurar animarla y sostenerla a fin de que no desfallezca, abandonando una empresa cuyo feliz término puede ser base apropiada y digna de su vida.

Por consiguiente, la reforma introducida en la enseñanza de las adultas, extendiéndola a la de la Taquigrafía, tuvo, desde luego, todo mi aplauso; el Estado, quizás estimulado por la acción de Centros como el del Ateneo, por ejemplo, despertaba de su pereza y se preocupaba de divulgar un conocimiento, como este a que me refiero, tan digno de ser amparado y protegido, haciéndolo en beneficio de la mujer. Merecía por ello mi simpatía y aplauso.

Se han verificado las oposiciones, y aun habiendo mediado poco tiempo desde que se convocaron a la práctica de los ejercicios, éstos han demostrado que el personal femenino, casi en su totalidad, estaba pertrechado de conocimientos teóricos y prácticos de Taquigrafía, tanto en cantidad como en calidad, que, unidos a los generales de erudición histórica, pedagógica, etc., etc., permiten asegurar un buen éxito en los trabajos de estas profesoras, y lo que es también muy satisfactorio, la selección realizada no ha agotado el campo, habiendo en él un honroso plantel en que poder reclutar el personal para cubrir las futuras vacantes.

Este es el resultado de la labor realizada silenciosamente por los que dedicamos nuestro afán a enseñar y propagar la Taquigrafía; por eso son también dignos de sincera enhorabuena aquellos Profesores, algunos muy queridos compañeros míos, que, perseverando en esta idea, han encaminado la actividad de sus discípulas al ejercicio de la función de enseñar, teniendo la fortuna de que alguna o algunas de ellas lleven su representación al profesorado oficial.

Y puesto que para las nuevas profesoras escribo, séame permitido, a título de compañero y de compañero ya viejo, formular algunos consejos que, si no parecen oportunos, no habrán causado más molestia que la de la pérdida del tiempo empleado en la lectura de estas deshilvanadas líneas. Estos consejos pueden encerrarse en dos palabras: recuerdo y sacrificio.

Recuerdo para vuestros maestros, como éstos se lo guardan a los suyos, sobre todo no olvidando que en la Taquigrafía española hay dos grandes figuras, la de Martí y Serra, cuyos nombres deben ser conocidos y admirados, no sólo de los que se encuentran en la cumbre de esta profesión, sino de los que pretenden penetrar en los secretos de la escritura veloz, y aun antes de ser iniciados en ellos, pues las teorías ideadas por estos dos grandes hombres, sus principios y enseñanzas han prevalecido a través de los tiempos. No quiere esto decir que fuera de estas dos personas ilustres, orgullo y honra de nuestro arte-ciencia, no haya habido y existan hoy, por fortuna nuestra, otras que nos han enaltecido y enaltecen; pero la personalidad de Martí y de Serra adquiere mayor relieve al ver que la labor de los que posteriormente se han

distinguido y distinguen en la Taquigrafía no se ha encaminado a desechar las teorías ideadas, practicadas y enseñadas por esos dos grandes hombres, sino que, afirmando su bondad, han extendido su aplicación, constituyendo la base de los modernos sistemas taquigráficos.

Recordad también al Centro o Corporación en cuyas aulas aprendisteis algunas, y, sobre todo, no olvidad que en la historia de nuestro arte-ciencia hay dos Corporaciones, principalmente una en Madrid y otra en Barcelona, que dieron palpable muestra de su desinterés y acendrado amor a la Taquigrafía en de terminadas épocas—que no por pasadas deben olvidarse—, rindiendo culto, de este modo, a esos dos ilustres maestros. Me refiero a las Sociedades Económicas de las citadas capitales.

Y dirigiéndome ahora especialmente a mis discípulas, a las que pido no olviden tampoco al Ateneo de Madrid, fijándose, entre sus profesores, en aquel que tuvo la fortuna de implantar esta enseñanza en tan docta Casa. El nombre de D. Luis Cortés y el del Ateneo tienen que estar unidos en nuestro recuerdo, pues por la iniciativa del primero y la favorable acogida que ésta tuvo en el segundo, la Taquigrafía figuró en el cuadro de sus estudios desde fecha remotísima, siendo la citada clase la segunda en orden de antigüedad.

Os he aconsejado antes el sacrificio, porque la enseñanza es un sacerdocio, y para llenar debidamente su fin todo, hay que sacrificarlo en aras de ella.

El Estado delega en vosotras la función docente, y un digno y recto Tribunal os ha juzgado, procurando elegir os entre las mejores; no es justo, por consiguiente, que al encontraros en posesión de un puesto tan apetecido, os abandonéis al placer que supone la firma en una nómina o desmayéis en los primeros obstáculos con que habéis de tropezar. Ante el bien de la enseñanza y el adelanto de vuestras discípulas todo sacrificio es poco. No fijaros en simpatías y antipatías: ¿quién duda que hay discípulos que inspiran estos sentimientos? Sujetad el vehemente deseo que se experimenta, al encontrar un alumno aventajado, de hacerle avanzar, si la mayoría de la clase no le acompaña, porque de no hacerlo así, os exponéis á la desmoralización de vuestras discípulas; contened la impaciencia natural que se tiene, en los primeros años de ejercicio del profesorado, de explicar cuanto antes el sistema, olvidando que ésta enseñanza, como todas, tiene que ser gradual y progresiva, avanzando con lenitud estudiada; procurad, a la par que dais a conocer las reglas de nuestra escritura, ir educando en las discípulas las facultades de su espíritu, porque sin el debido y ordenado desarrollo de éstas no es posible una acertada interpretación de los signos. En una palabra, tenéis que *educar* y *enseñar*, pues el taquígrafo debe ser *educado*, *culto* y *perito*, y esa educación intelectual, esa cultura y esa pericia, a vosotras os la encomienda el Estado al confiaros la enseñanza de las adultas.

Recorred, pues, ese camino llenas de entusiasmo y con fe inquebrantable; no olvidar los principios y reglas de la Pedagogía, que facilitan la transmisión y comprensión de un conocimiento; acudid a ella en momentos de duda, pues allí encontraréis procedimientos y métodos adecuados para hacer a las alumnas fácil y ameno este

estudio; pero si eso no fuera bastante, no titubear en consultar a vuestros maestros, que orgullo y satisfacción tendrán en guiaros en los primeros pasos, porque nosotros no podemos tener otro afán que el de que la Taquigrafía se difunda y se enseñe bien, y si esta enseñanza se delega en manos tan delicadas como las vuestras, con mayor gusto hemos de cumplir esta obligación, estimulando de ese modo a tan agraciadas y simpáticas compañeras.

Es verdad que la enseñanza presenta dificultades, exige sacrificios, etc., etc.; pero no es menos cierto que producé grandes satisfacciones, y entre ellas, la mayor que se experimenta es la que en estos momentos sentimos al ver que por vuestro esfuerzo, y aprovechando lecciones recibidas, salís de la generalidad y colocáis en un nivel que honra a la mujer española.

A trabajar, pues, en bien de nuestra Taquigrafía, y pensad que atentamente os seguimos, completamente seguros de que en mejores manos no podía confiarse una enseñanza para nosotros tan querida y defendida.

26 Enero 1914.



El XI Congreso Internacional de Estenografía.

(De nuestro corresponsal especial.)

Conclusión (1).

Viaje de vuelta.

Dicho está con esto que no pudo dormir un segundo, y que así llegó, a las siete y diez de la mañana, a Fiume, donde tuvo que bajarse a esperar otro tren (segundo transbordo), que salió a las siete y cincuenta y dos, y llegó a St.-Peter a las ocho y veinticinco.

Allí tuvo que volver a esperar otro tren (tercer transbordo), que salió a las nueve y cuarenta y uno, y se encaminó en él a Trieste, con propósito de continuar de un tirón, si podía, hasta Génova, sin detenerse en Venecia. Pero..... la Agencia Cook le había dado unos billetes de St.-Peter a Divaça y de Divaça a Trieste, y cuando ya había pasado de la segunda estación, llegó el revisor y le dijo bonitamente, en magyar, algo que él no entendió, y aun estaría allí discutiendo sin el amable auxilio de un compañero de departamento, que le preguntó si hablaba francés, y ante su respuesta afirmativa (*les hay muy vanidosos*), le explicó que el revisor le decía que debía haber cambiado de tren en Divaça, estación que quedaba atrás. «¡Ca, hombre! ¡Ni arrastrado cambio otra vez de tren!», repuso en tono enérgico el Sr. Cortés. «Pues tiene usted que pagar un suplemento.» «Y diez, con mucho gusto. Este tren ¿va a Trieste?» «Directamente.» «Pues venga el suplemento, y tome usted un ósculo», replicó nuestro Director en español. Pagó 8 coronas y pico; dió

(1) Véase el número anterior.

hasta 10 al revisor, que creyó que se las había con el Rajah de Kapourtala, y, sin más contratiempo, llegó a la estación de Trieste a las dos y siete minutos de la tarde (cuarto transbordo).

El trayecto de Nabresina a Trieste, bordeando el Mar Adriático, en una tarde de sol espléndido y con una temperatura deliciosa, nada tiene que envidiar a la Costa Azul ni a las nuestras del Mediterráneo.

Al llegar a la estación, preguntó en italiano (¡!) al mozo qué tren había para ir directamente a Venecia, Milán y Génova, y le contestó que hasta por la mañana no tenía ninguno. «Pues entonces, dijo, aquí me quedo.» «¿A qué hotel va usted?» «Al del Aquila Nera.» Tomó una *manuela*, y dió al cochero, en la dulce lengua del Petrarca, las señas, Via S. Spiridione. Llegado a la puerta del hotel, preguntó si había un cuarto para él; le contestó el portero que si no lo tenía previamente pedido, no había ninguno; volvió a montar en el coche, y le indicó el auriga que acaso en el Hotel de la Ville, muy bueno, encontraría habitación. Allá fué. El aspecto del edificio, junto al Canal Grande, y con la fachada principal con vistas al mar, sobre los muelles, le atrajo. Había cuarto, que tenía adjunto uno de baño, elegante y limpiamente instalado. Tomó uno magnífico, y se lanzó a la calle. En una *manuela* se dirigió..... iba a decir que al telégrafo, pero noticiosa Clío de que estas minuciosidades excitan el sistema nervioso de algunos lectores, omite este detalle, y dice que a dar un paseo por la población y a ver algunos de sus monumentos.

A las siete, y de vuelta en el hotel, cuando comenzaba a lloviznar, comió, escribió..... (tente, lengua) unas notas, y, después de fumarse un cigarro, se metió en la cama y durmió como un bendito hasta las seis de la mañana.

A las ocho y treinta y dos salió de Trieste; a las once y siete llegó a Udine (frontera italiana), donde cambió de tren (quinto transbordo); después de una ligera visita a la aduana, almorzó en la *vettura ristorante*, llegó a Mestre a la una y cincuenta (sexto transbordo), salió a las dos y diez, y a las seis y cuarenta y tres de la tarde caía, en la estación de Milán (séptimo transbordo), en los brazos de los simpáticos y amables colegas Sres. Greco y Piccirilli, con los cuales sólo pudo estar un minuto, porque el rápido para Génova salió en seguida, y llegó a esta población a las nueve y veinte (octavo transbordo). Allí le esperaba el egregio Bertozzi Olmeda: se encaminaron al Hotel Britannia, que está junto a la estación, y, una vez instalado el viajero en un cuarto, se fueron a la terraza de un café de la Piazza de Acquaverde, donde tomaron un refresco, y charlaron en francés y en italiano hasta cerca de las doce, hora en que el Sr. Bertozzi dejó al Sr. Cortés en el hotel, quedando en que al día siguiente volvería a buscarle a las diez de la mañana.

Efectivamente, a la hora en punto se presentó el Sr. Bertozzi en un automóvil, en el que montaron ambos, y recorrieron la via Balbi, Piazza Annunciata, Piazza Zecca, Via Cavioli, Piazza Meridiana, Via Garibaldi, Piazza Fontane Marose, Via Carlo Felice; pasaron por delante del teatro de este nombre, ante la fachada del cual se alza una estatua de Garibaldi; Piazza Deferrari, en la que se construye un soberbio edificio para Bolsa; la hermosísima, larga y ancha Via Venti Settembre, bordeada por suntuosas casas, y por los

Corsos Aurelio Saffi y Príncipe Oddone hicieron la divina *circonvallazione a mare*, y luego, siguiendo por la Piazza Cavour, Via Vittorio Emmanuele, Via Carlo Alberto y Via Andrea Doria, volvieron al punto de partida, emprendiendo allí la *circonvallazione a monte*, cuyo largo itinerario omito para no fatigar a los lectores: básteles saber que el paseo resultó ideal, porque Génova, que no cabe en la parte llana del Golfo, se va encaramando por los montes que la circundan por detrás, hasta el punto de que muchas casas tienen, además de la entrada natural por la planta baja en una calle, otra por la azotea, en otra más alta, y que el horizonte que de todas partes se descubre y la vista panorámica de la población producen un placer extraordinario al taquígrafo de gustos menos artísticos.

Este segundo paseo terminó en la Piazza Deferrari, donde dejaron el automóvil (que pagó el Sr. Bertozzi), después de haber visto en dos horas *todo Génova*. Bien se conoce que el Sr. Bertozzi es Ingeniero....., aunque naval, porque había hecho el itinerario de una manera tan perfecta que no es posible ver más ni mejor en menos tiempo.

El Sr. Cortés me encarga que así lo manifieste públicamente.

Desde la piazza citada emprendieron una excursión a pie por el barrio emplazado a la izquierda del Teatro Carlo Felice, formado por una verdadera red intrincada de callejones como los de Toledo, Córdoba, Sevilla, Granada, Cádiz y otras poblaciones españolas, y al lado de los cuales nuestra angosta calle de Jacometrezo es una Gran Via, y en el cual se halla instalado el comercio elegante, al que concurren las damas aristocráticas a hacer sus compras en los días laborables (el de referencia era domingo, y no había una sola tienda abierta), y están enclavados el Palazzo Ducale, el Doria, el Centurione, el Pallavicini y otros muchos, cuyos nombres no son desconocidos en España, el Banco de Italia, la Bolsa antigua, etc., etc.

Se acercaba la hora de almorzar, y, volviendo al punto donde comenzaron su excursión a pie, es decir a la Piazza Deferrari, entraron en la Galleria Mazzini, que, en pequeño, se parece a la de Vittorio Emmanuele de Milán, y allí calmaron su apetito. En seguida tomaron un tranvía que, por la Via Roma, Piazza Corvetto, Via Assatori, Piazza Manin, Porta S. Bartolomeo y Via Montaldo, recorre el valle del Bisagno, y les condujo a Staglieno, donde se encuentra el Cimitero, que visitaron. Un gran patio rectangular, formado por amplias galerías de altas arcadas, contiene tumbas de gran riqueza artística y de materiales suntuosos. Hay allí varias millonadas de liras en esculturas, algunas un poquito cursis, pero otras de un gusto y de una expresión de dolor que impresionan al más impasible. También es admirable la grandiosa escalinata que conduce a una columnata de piedra, en el centro de la cual se eleva una soberbia rotonda que sirve de capilla, del estilo del Panteón de Roma.

La visita fué muy detenida, y puso a prueba la resistencia física de nuestro Director.

Salieron del cementerio y tomaron un tranvía que por las vías Bobbio y Canevari les llevó a la Piazza Guiseppe Verdi, donde transbordaron (¡lagarto!, ¡lagarto!) a otro lleno hasta la laminación de los viajeros que, por el Corso Buenos Aires (prolongación de la Via Venti Settembre), atraviesa el Borgo Pila, y les conduce al Lido d'Albaro, a velocidad tal que los que van en las plataformas, en las

frecuentes y rapidísimas curvas tienen que agarrarse bien para no ser despedidos como por catapultas.

El Lido d'Albaro es un delicioso lugar de diversiones en un altozano junto al mar, en el que hay instaladas una sala de conciertos, otra de espectáculos, un café-restaurant, jardines, espacio para varios deportes, etc.

El Sr. Bertozzi tomó las entradas, y después de recorrer el recinto, se instalaron en una de las últimas mesas del salón de espectáculos, donde actuaba una compañía de varietés, entre las que vieron a la pareja que estuvo durante el verano en los Jardines del Retiro, levantando la señora sobre la cabeza al caballero y al piano.

A las cinco y media emprendieron el regreso a Génova, utilizando varios tranvías, hasta apearse definitivamente, después de un largo y delicioso paseo, en la Piazza Acquaverde, al lado del hotel.

Al dirigirse al café encontraron al Sr. Caballero, que había llegado también la tarde anterior de Venecia.

Refrescaron y se separaron. El Sr. Bertozzi hizo el honor de acompañar a comer a nuestro Director, y luego fué con él a la estación, donde hallaron ya instalado a aquél. En el mismo departamento se colocó el Sr. Cortés, y a las ocho y diez salieron camino de Francia.

El amable recibimiento dispensado por el Sr. Bertozzi a nuestro Director, su generosa hospitalidad y el cariñoso afecto con que le acompañó todo el día, mostrándole lo más notable y curioso de la hermosa ciudad, hacen que sienta gratitud inmensa y perdurable al ilustrado y distinguido colega, y, resumiendo, al acercarse al término del viaje me encarga de hacer público el testimonio de su agradecimiento eterno a los colegas de Milán, Venecia, Fiume, Budapest y Génova, que han dispensado al Director de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO y Presidente de la Federación Taquigráfica Española tantos y tales agasajos y atenciones que nunca hubiera creído merecer como modesto taquígrafo español.

A casa, a casa, amici, con música de *Cavalleria rusticana*.

Pregunten ustedes al Sr. Caballero cómo se viaja en segunda clase por el Extranjero, y él les contestará, si se acuerda de la noche que pasó desde Génova a Marsella.

No pudieron desayunarse ni allí ni en Tarancón, y sólo pudieron comprar, de prisa y corriendo, sendos *panier-déjeuner* en Cette.

Llegaron, ¡por fin!, a España, a las tres y veintidós de la tarde del 18, y vaya aquí un elogio para el Sr. Ministro de Hacienda y sus subordinados, celosísimos todos en el deseo de aumentar los ingresos del Tesoro público.

El Sr. Cortés llevaba consigo tres bultos de equipaje: una maleta, un portamantas y una bolsa.

Había pasado, a la ida, por las aduanas francesa, italiana y húngara, y á la vuelta, por las italiana y francesa, y en ninguna de ellas le habían hecho abrir más que uno de los bultos, *si acaso*. Pues bien: en la española le obligaron a abrir *¡los tres!*, y los examinaron detenidamente. A nuestro Director le pareció muy bien este rigor, y me ruega que lo aplauda aquí.

En Barcelona, donde transbordaron por quinta vez desde Génova, se encontraron con que en el expreso para Madrid sólo había dos butacas desocupadas (desde Port-Bou venían ¡en primera!):

una, junto al pasillo, la ocupó el Sr. Caballero, y al Sr. Cortés le quedó otra en el centro del departamento.

Aquello era peor, porque, al fin y al cabo, junto a una ventanilla, cuando se avecina la asfixia, se abre el cristal y se respira; pero en el centro del departamento, si el que va junto á las ventanillas las cierra, no hay salvación.

Mientras comieron en el vagón-restaurant pensó nuestro Director con espanto en esto, y al regresar a su sitio se enteró de que las camas del *sleeping-car* costaban 25 pesetas, pero las de los coches de butacas (en cada uno hay un departamento de tres), desde Reus, sólo le costarían 17 pesetas y pico (con propinas, 20); y cansado de viajar económicamente, y molesto, y sin dormir, tomó una; y como vino solo en el departamento hasta Madrid, se hizo la ilusión, por unas horas, de que pertenecía a la familia de Morgan o de Carnegie, y pensaba: «¡Qué bien se viaja en primera de primera! La segunda, para ir de Madrid a Aranjuez, de día, y a comer espárragos, es suficiente; pero para ir y volver de Madrid a Budapest como representante del Senado, de la Federación Taquigráfica Española, de la Academia de Barcelona, del Grupo Taquigráfico Valenciano y de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO....., ¡para el gato! ¡Una y no más!»

Y así ha terminado el viaje del Sr. Cortés, que llegó a Madrid, a las diez y quince de la mañana del martes 19 de agosto, habiendo hecho de un tirón el recorrido desde Génova, es decir, treinta y ocho horas de tren, que, sumadas a las trece de Trieste a Génova y a las veintiuna de Budapest a Trieste, dan un total de setenta y dos horas de traqueteo.

~~~~~

Libros y periódicos recibidos.

1914: *Almanach Sténographique*, por A. Navarre publiciste, Président de la Société Sténographique Parisiense, Administrateur de l'Institut Sténographique, Directeur du *Sténographe Illustré*.

Esta curiosa y útil publicación, en el 13.º año de su existencia, contiene en sus 64 páginas en 8.º datos y noticias muy interesantes para los taquígrafos franceses y para los que en los demás países deseen seguir el movimiento taquigráfico del mundo. Enviamos al querido amigo y colega Navarre nuestra cordial felicitación.

— La Société de Sténographie Aimé-Paris ha publicado recientemente dos interesantísimos folletos.

Uno contiene, bajo los títulos *Exercices de Lecture mutuelle: Une minute de Sténographie à grande vitesse par des sténographes officiels*, numerosos fotograbados de las notas tomadas, durante un minuto, de los discursos de varios oradores por taquígrafos oficiales del método Aimé-Paris.

El otro reproduce en 24 páginas la *Conference sur la Sténographie Aimé-Paris*, dada, el 10 de julio de 1894, en el Museo Pedagógico por M. Louis-Prosper Guenin, taquígrafo-revisor del Senado, Caballero de la Legión de Honor, etc., nuestro ilustre y llorado amigo.

Agradecemos profundamente los ejemplares recibidos, y felicitamos a la importante Sociedad francesa por la forma práctica en que hace la propaganda de su método, honrando de paso a sus miembros ilustres muertos y vivos.

— *Tratado de Taquigrafía*, por D. Juan Soto y de Gangoiti, Taquigrafo del Senado, Profesor por concurso de la cátedra de Taquigrafía del Ateneo de Madrid. ex Profesor del Centro Asturiano, Miembro del Comité Estenográfico de Jonction, Redactor de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO, Licenciado en Derecho, Premio de honor obtenido en la Exposición celebrada con motivo del Congreso Internacional de Taquigrafía de 1912. La primera edición de esta obra fué premiada con Medalla de oro en la citada Exposición, y declarada de utilidad para la enseñanza por Real orden de 13 de mayo de 1912. Segunda edición, corregida y aumentada. — Madrid, 1913.

Acompaña a este libro una *Colección de temas para la aplicación y práctica de los signos taquigráficos*.

Esta importante obra del distinguido taquigrafo del Senado, cuya vocación por la enseñanza está bien probada, merece un detenido estudio, que hoy no hacemos por falta material de tiempo, pero que llevaremos a cabo lo más pronto posible.

Nos limitaremos, por tanto, a hacer constar dos cosas.

Es una que si no dimos cuenta en estas páginas de la primera edición, fué porque así nos lo rogó el autor en carta que tenemos a la vista, y en la cual nos decía que no quería darla publicidad, por entender que no la merecía.

Y es la segunda que el Sr. Soto, convencido de su conveniencia, ha adoptado la terminación de *afa* del método del Sr. Cortés, aunque no lo dice en el texto de su libro, por las razones contenidas en el siguiente párrafo de una carta que, con fecha 3 de diciembre, dirigió a aquél:

«Efectivamente, es exacto que en la última conversación que con usted tuve en su casa le hablé de las excelencias de la terminación de *afa*, y que, cansado de buscar un signo para representarla (a mi juicio, está ya agotado el capítulo de nuevos signos taquigráficos breves y sencillos), adopté el de usted, pero no hice indicación en el texto de la procedencia de él, porque, a mi juicio, los signos, como las ideas, son de todos desde el momento en que se dan a conocer, y, hasta ahora, en la bibliografía taquigráfica que he visto no he encontrado ninguna declaración expresa acerca de la procedencia de los signos de los respectivos sistemas taquigráficos, sin duda porque sus autores han supuesto siempre que se sobrentendía que en todo tratado de Taquigrafía había muy poco fondo propio, atendiendo, por consiguiente, tan sólo a dar en la exposición de la doctrina la claridad posible. Yo no sé si lo que presento como nuevo, aunque me cuidó mucho de no decirlo, tendrá algún precedente; pero desde luego sí puedo afirmar que algunas teorías no son más que desarrollo de otras, que a su vez tienen su fundamento en anteriores principios, cosa muy natural, dado el encadenamiento que en todos los órdenes de conocimientos existe.»

Sobre este punto nos conviene hacer una ligera rectificación. El señor Soto, sin duda, no ha leído el método de nuestro Director ni la importantísima monografía de nuestro ilustre colega el Sr. Entrerrios sobre los signos de preposición, porque si lo hubiera hecho, habría visto que con repetición se dice en uno y otra de dónde proceden los signos contenidos en ambos.

Y por hoy nada más; pero no queríamos dejar pasar más tiempo sin dar noticia a nuestros lectores de la aparición del importante método del distinguido Profesor de Taquigrafía del Ateneo de Madrid.

Noticias.

DE PARÍS. Nuestro querido amigo el ilustre Jefe-adjunto del servicio estenográfico del Senado francés, M. Eugène Guénin, ha presentado su dimisión del cargo de Presidente de la Société de Sténographie Aimé Paris (que venía desempeñando desde la muerte de su inolvidable padre), fundándola en la multiplicidad de sus ocupaciones.

La Junta directiva le ha nombrado Presidente de honor, en reconocimiento de los eminentes servicios que ha prestado a la Sociedad, y propondrá a la Junta general que aquélla tome el nombre de Aimé-Paris-Guénin.

Ha sido elegido Presidente M. Edouard Legris.

PÉSAMES. Recíbanlo muy cariñoso y profundo nuestro buen amigo y distinguido colega M. Chouvet, actual Vicepresidente de la Société de Sténographie de Marseille (que tanto contribuyó a hacer agradable la estancia en la hermosa capital mediterránea a los taquígrafos españoles en 1910), por el fallecimiento de su señora madre (q. e. p. d.), y nuestro igualmente querido e ilustre compañero D. Ricardo Caballero, cuya esposa ha muerto el 3 del actual, a los cuarenta y cuatro años de edad, y a quien acompañamos cordialmente en su dolor por tan terrible como irreparable desgracia.

Nuestro Director, en cama desde el día 2 con un fuerte ataque de faringo-laringitis gripal, del que aun no está restablecido, no pudo asistir al entierro; pero escribió a su colega una carta excusándose y enviándole el testimonio de su sincero sentimiento.

ASOCIACIÓN DE TAQUÍGRAFOS DE LAS CORTES. En la junta general celebrada el día 1.º del actual presentaron la dimisión de sus cargos, con carácter irrevocable, los Sres. Redondo y G. de Fonsdeviela, Presidente y Tesorero, siendo nombrados por aclamación, para sustituirlos, los Sres. Luceño y Skerret, respectivamente.

La existencia a favor de la Asociación en 31 de diciembre último era de pesetas 12.812,55, que, con los intereses devengados durante el año por la Caja de Ahorros, ó sean 354,64, suman 13.167,19.